



Consejo de Seguridad

Septuagésimo octavo año

9524^a sesión

Sábado 30 de diciembre de 2023, a las 16.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidencia: Sr. De La Gasca (Ecuador)

Miembros:

Albania	Sr. Stastoli
Brasil	Sr. Sénéchal de Goffredo Junior
China	Sr. Geng Shuang
Emiratos Árabes Unidos	Sr. Abushahab
Estados Unidos de América	Sr. Kelley
Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
Francia	Sr. De Rivière
Gabón	Sra. Koumby Missambo
Ghana	Sra. Hackman
Japón	Sr. Iriya
Malta	Sr. Camilleri
Mozambique	Sr. Buanahagi
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Phipps
Suiza	Sr. Hauri

Orden del día

Amenazas a la paz y la seguridad internacionales

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0601 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

24-00006 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 16.00 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Amenazas a la paz y la seguridad internacionales

El Presidente: De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante de Ucrania a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al Subsecretario General para Oriente Medio, Asia y el Pacífico del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y del Departamento de Operaciones de Paz, Sr. Khaled Khiari, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Doy la palabra al Sr. Khiari.

Sr. Khiari (*habla en inglés*): Tal y como se temía, el ciclo de dos años de muerte y destrucción que se puso de manifiesto ayer durante el ataque a gran escala de la Federación de Rusia contra Ucrania —en el que, según el último recuento, murieron al menos 39 civiles ucranianos— se intensificó aún más durante la noche. Según las autoridades rusas, como consecuencia de los ataques ucranianos con misiles y cohetes contra la ciudad de Bélgorod —situada a 30 kilómetros de la frontera ucraniana— habrían muerto al menos 18 civiles, entre ellos dos niños. Al menos otras 108 personas, entre ellas 15 niños, resultaron heridas.

Según los informes, los ataques contra lugares del centro de la ciudad de Bélgorod causaron daños en infraestructuras civiles, como la oficina del Gobierno regional y la facultad de medicina de la Universidad Estatal de Bélgorod. Según los informes, se trata de uno de los ataques transfronterizos más mortíferos de la Federación de Rusia desde su invasión a gran escala de Ucrania, en febrero de 2022, llevada a cabo en violación de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional. Las autoridades militares rusas también informaron de distintos ataques nocturnos con drones ucranianos en las regiones de Briansk, Oriol, Kursk y Moscú de la Federación de Rusia. Entretanto, las autoridades ucranianas informaron de nuevos ataques nocturnos de drones rusos contra la región de Khersón.

Las Naciones Unidas no están en condiciones de verificar de forma independiente los diversos ataques denunciados ni las cifras de víctimas.

Mientras nos reunimos de nuevo hoy, también nos llegan informes de nuevas alertas de ataques aéreos en toda Ucrania, incluidas las regiones de Khárkiv, Sumy, Mykolaiv, Khersón, Cherkasy, Poltava y Dnipropetrovsk. Hace tan solo unas horas, la ciudad de Khárkiv fue objeto de un ataque, que se saldó con civiles heridos y daños a la infraestructura civil. A medida que la guerra prosiga, veremos más civiles ucranianos y rusos muertos y heridos.

Como hemos advertido en repetidas ocasiones, la última serie de atentados son un recordatorio crudo y vívido de los peligros muy reales de una mayor escalada y propagación de esta guerra. Reiteramos los llamamientos del Secretario General para que se rebajen las tensiones y se ponga fin a los ataques contra civiles, centros de población, zonas residenciales e infraestructuras civiles y energéticas. Condenamos inequívocamente todos los ataques contra ciudades, pueblos y aldeas, en Ucrania y en la Federación de Rusia. Los ataques contra civiles e infraestructuras civiles violan el derecho internacional humanitario, son inaceptables y deben terminar ya. La protección de los civiles debe ser la principal prioridad. La lucha y el derramamiento de sangre deben cesar. Debe ponerse fin a esta guerra.

El Presidente: Agradezco al Sr. Khiari la información que ha proporcionado.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Precisamente ayer (véase S/PV.9523) nos reunimos en este Salón, ante la insistencia de los representantes del régimen de Kiev y sus patrocinadores, que trataron de achacar las consecuencias del trabajo poco profesional de las fuerzas de defensa aérea ucranianas a ataques deliberados de las fuerzas aeroespaciales rusas contra zonas residenciales de las ciudades ucranianas. Utilizamos ejemplos concretos para exponer la falsedad de esas afirmaciones, y los miembros no tuvieron nada que objetar a nuestros argumentos.

Permítaseme preguntar dónde están hoy esas personas. ¿Dónde están los representantes de los Estados miembros de la Unión Europea, que acuden a manadas a pedir la palabra en las sesiones sobre Ucrania para dar lectura frente a las cámaras a su manida propaganda? ¿Dónde está el representante de Chequia, cuyos misiles mataron a civiles en Bélgorod? Intentamos invitar al Representante Permanente checo a que se dirigiera hoy a nosotros, pero se negó cobardemente a participar. Por supuesto, una cosa es hacer cola para participar en

sesiones convocadas por el régimen de Kiev y sus patrocinadores para promover la propaganda antirrusa, y otra muy distinta asumir la responsabilidad de las acciones de sus propios Gobiernos. Queremos que los ciudadanos de Chequia, así como los de otros países occidentales, la inmensa mayoría de los cuales no son hostiles a Rusia, entiendan adónde va su dinero y en qué crímenes están implicados sus Gobiernos. ¿Dónde está el representante de Polonia, que ayer nos habló del misil que voló hacia su territorio y que 500 soldados de los efectivos de defensa territorial de la provincia de Lublin buscaban y no pudieron encontrar? ¿Dónde está el representante de la Unión Europea? Que dejen de aparentar y fingir. Bruselas, junto con Washington y Londres, así como la mayoría de los países de la Unión Europea, son cómplices de los crímenes cometidos por la camarilla de Kiev.

Hoy los miembros del Consejo de Seguridad tienen la oportunidad de cumplir con su deber y hacer una valoración objetiva del ataque terrorista del régimen de Kiev contra la pacífica ciudad rusa de Bélgorod, que se ha perpetrado hace unas horas. El centro de la ciudad y los barrios residenciales de Bélgorod fueron bombardeados con munición de racimo lanzada desde lanzacohetes múltiples ubicados en la ciudad fronteriza de Volchansk, en la región de Khárkiv. Aquí tengo enlaces a vídeos grabados por residentes de Bélgorod en el momento en que llegó el misil. Permítaseme subrayar que no se trataba de algunos fragmentos. Las imágenes mostraban claramente un misil acercándose. Aquí se puede ver el efecto de este ataque.

Uno de los objetivos de los misiles ucranianos era el complejo deportivo Dynamo de Bélgorod, donde en ese momento se impartían clases de gimnasia para jóvenes. Otra era una pista de patinaje en el centro de Bélgorod, donde los padres pasaban tiempo con sus hijos. La Universidad Tecnológica Estatal de Bélgorod también fue atacada por terroristas ucranianos. Para aumentar el número de víctimas del ataque terrorista, se utilizaron municiones de racimo. Se utilizaron dos misiles Olkha —en una configuración de racimo prohibida—, así como proyectiles Vampire de fabricación checa.

Se trató, por tanto, de un ataque combinado deliberado e indiscriminado contra una ciudad pacífica. Quiero hacer hincapié de nuevo en que lo que vimos no fue un ataque contra instalaciones militares con posibles consecuencias para la población civil, sino un acto deliberado de terrorismo dirigido contra civiles.

Hasta ahora, en ese bombardeo premeditado y cuidadosamente preparado de la parte central de la ciudad

han perdido la vida 18 personas, entre ellas tres niños. Ciento ocho personas han resultado heridas, con 5 niños y 12 adultos en estado crítico. Sabemos que asesores británicos y estadounidenses, que incitan regularmente a las autoridades de la actual Ucrania a cometer crímenes sangrientos, participaron directamente en la organización de ese atentado terrorista. Los países de la Unión Europea, que de forma obstinada e irresponsable siguen suministrando armas a la camarilla gobernante ucraniana, también son responsables.

Ya sabemos de sobra lo que vamos a escuchar hoy: “nada de esto habría ocurrido si ustedes no hubieran iniciado la operación militar especial en febrero de 2022”. Eso es mentira. Lanzamos una operación militar especial para detener lo que el régimen de Kiev estaba haciendo en Dombass: bombardear impunemente sus ciudades y pueblos durante ocho años, algo que el Consejo no quería reconocer. Solo podremos conseguirlo derrotando a este régimen terrorista, que se jacta sin reservas de utilizar métodos terroristas contra sus propios ciudadanos y contra los ciudadanos rusos.

El bombardeo de zonas pobladas en las regiones de Dombass, Jersón y Zaporozhye, Crimea y otras regiones rusas y la matanza despiadada e indiscriminada de civiles dan fe de la agonía del régimen neonazi de Zelenskyy —sumido en el terrorismo, la anarquía, la corrupción y el cinismo— que, con ira impotente, pretende matar al mayor número posible de rusos para complacer a sus amos occidentales.

Todos los organizadores y autores de este y otros crímenes de la junta de Kiev serán inevitablemente castigados. Pedimos a todos los Gobiernos responsables y a los mecanismos internacionales pertinentes que condenen en los términos más enérgicos posibles este brutal atentado terrorista, en el que se han utilizado municiones de racimo prohibidas en la mayoría de los Estados occidentales, y que se distancien públicamente del régimen de Kiev y de sus patrocinadores occidentales que cometen tales crímenes.

Nos sorprende el silencio del Secretario General sobre este asunto. Por parte de las Naciones Unidas, solo hemos oído comentarios inarticulados de la Oficina del Portavoz del Secretario General, que se limitó a una observación impersonal en el sentido de que tales ataques debían ser condenados. El silencio como respuesta a la barbarie desenfrenada de los nazis ucranianos y sus cómplices titiriteros de las “democracias civilizadas” será equivalente a la complicidad en sus actos sangrientos.

No es casualidad que el régimen nazi de Kiev eligiera Bélgorod como objetivo del atentado terrorista de hoy. Como todos sabemos, en las últimas semanas, los nazis ucranianos han perdido muchas posiciones bien arraigadas en los suburbios de Donetsk, desde donde llevan nueve años bombardeando los pacíficos barrios de esa ciudad. La ciudad de Marinka ha sido liberada. Los nazis están a punto de ser expulsados de Advéyevka. Además, los efectivos rusos están empujando a los militantes ucranianos a lo largo de toda la línea de resistencia. En este momento, los nacionalistas ya no se dedican a sus habituales bombardeos. Ahora tienen que salvar la vida amontonando los cadáveres de reclutas no capacitados en las posiciones de combate. Sin embargo, en la región de Járkov, en particular muy cerca de la frontera rusa, la situación es diferente, hasta ahora. Naturalmente, lo corregiremos. Como ya hemos dicho, una de las tareas de nuestra operación especial, dentro del objetivo mayor de desmilitarizar Ucrania, es eliminar las amenazas procedentes de los territorios limítrofes con las regiones rusas, incluidas las que pasaron a formar parte de Rusia tras el inicio de la operación militar. Cuantas más amenazas de este tipo se creen, más duras serán nuestras represalias. Creo que eso debe quedar claro para todos.

A los que ayer pedían negociaciones, un asesor del jefe de la oficina del Presidente ucraniano, Sr. Podolyak, respondió hoy mismo. He aquí su cita:

“No habrá negociaciones en el sentido clásico de la palabra. Habrá ultimátums a la Federación de Rusia al más alto nivel, y Rusia aceptará”.

Esas son las asociaciones que los cabecillas del régimen de Kiev tienen con la palabra “negociaciones”. Como Hitler en 1943 y 1944, están seguros de su invencibilidad y consideran que Occidente acabará salvándoles el pellejo.

Ayer en el Salón, un representante de la camarilla de Kiev, sentado tras la placa de la antigua República Socialista Soviética de Ucrania, intentó darnos lecciones y sermonearnos sobre la consciencia: qué es y qué no es tener consciencia. El régimen de Kiev presume de ser Miembro originario de las Naciones Unidas, omitiendo vergonzosamente el hecho de que eso solo fue posible gracias al camarada Stalin, que insistió en ello en vista de la enorme contribución a la victoria de Belarús y Ucrania y de los sacrificios que hicieron durante la Segunda Guerra Mundial. El mismo camarada Stalin, a quien los nacionalistas ucranianos y los nazis odian ferozmente, adquirió para la República Socialista Soviética de Ucrania tierras ucranianas occidentales

que, en ese entonces, no formaban parte de ese país desde hacía siglos.

Todo eso, naturalmente, ha sido olvidado y pisoteado por las actuales autoridades de Kiev. Ahora tienen otra historia y otros héroes, aquellos a los que el Tribunal de Núremberg —al que tanto se refiere el representante de la banda de Kiev— condenó como criminales de guerra, colaboradores y admiradores de Adolf Hitler. El Führer de Alemania, como sabemos, decía que la conciencia era una quimera. Los métodos utilizados por los actuales estrategas de Kiev no difieren de los utilizados por los partidarios de Bandera y otros integrantes de la Organización de Nacionalistas Ucranianos, que solían masacrar a “moskals”, judíos, polacos y a los propios ucranianos. La única diferencia es que ahora están equipados con sistemas de armas de largo alcance de fabricación occidental que les permiten llegar a centros urbanos. Y apuntan a la población pacífica en lugar de a objetivos militares.

Para concluir, permítaseme recordar una metáfora muy acertada que usó el Presidente polaco Duda durante la semana de alto nivel. Comparó a Ucrania con un ahogado que podía arrastrar hasta el fondo a quien tuviera agarrado. Hoy vemos a Zelenskyy, Podolyak, Yermak y demás chusma neonazi intentando arrastrar no solo al pueblo de Ucrania, sino también a quienes le suministran equipo militar y municiones, presumiblemente para defenderse de Rusia. Está claro que pueden depositarse pocas esperanzas en los Estados Unidos y Gran Bretaña. Para ellos, apoyar al régimen de Kiev es una empresa rentable, no solo geopolítica, sino también comercial. No obstante, deseo fervientemente que el cínico empleo que se ha hecho hoy de los proyectiles checos contra la población civil pueda hacer reflexionar a todos los demás.

Sr. De Rivière (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Khiari por su introducción.

El 24 de febrero de 2022, Rusia atacó Ucrania. La guerra que desencadenó ha seguido infligiendo un gran sufrimiento a la población civil. Los ataques masivos que Rusia llevó a cabo ayer en todo el territorio ucraniano son un testimonio más de ello. El costo que ya ha pagado el pueblo ucraniano, como hemos dicho en este foro en numerosas ocasiones, es insoportable. Sin embargo, Rusia también debe sopesar el costo de esta guerra para sí misma. Si no hubiera invadido Ucrania, lo que constituye una violación de la Carta de las Naciones Unidas, si sus efectivos no estuvieran presentes en la actualidad en suelo ucraniano, si no bombardeara

diariamente ciudades y pueblos ucranianos desde hace meses, no estaríamos reunidos hoy.

En marzo de 2022, la Corte Internacional de Justicia exigió claramente a Rusia que su ejército abandonara sin demora el territorio ucraniano. Francia recuerda la necesidad de que las partes en conflicto respeten el derecho internacional humanitario. Asimismo, pedimos a Rusia que deje de violar las resoluciones del Consejo de Seguridad, por las que ella misma votó a favor, al aprovisionarse de armas del Irán y Corea del Norte.

Por último, es difícil no darse cuenta —tan burdo es el artificio— de que la convocatoria de la sesión de hoy es una forma de responder de Rusia a la sesión organizada ayer a solicitud de Ucrania (véase S/PV.9523). Francia lamenta que Rusia, miembro permanente, siga instrumentalizando la labor del Consejo de Seguridad. Ucrania se defiende de plena conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, la cual Rusia está pisoteando. Nada debe distraernos de la única urgencia: Rusia debe poner fin a su guerra de agresión.

Sr. Abushahab (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General Khiari por su exposición informativa.

Nos reunimos por segunda vez en 24 horas tras una serie de ataques aéreos en Ucrania y Rusia. Al parecer, los ataques con drones de hoy se han dirigido contra varias regiones de Rusia, causando 14 muertos y más de 100 heridos. Son especialmente alarmantes los informes según los cuales dos niños murieron y 15 resultaron heridos. Los informes indican que también fueron alcanzados emplazamientos civiles, incluida una escuela. Eso se suma a las 2.600 escuelas que han sufrido daños desde que comenzó esta guerra. Las escuelas deben ser refugios seguros para los niños, y no un lugar donde teman por su seguridad.

Reiteramos que el derecho internacional humanitario debe respetarse en todo momento. Hay que proteger a la población civil y velar constantemente por que no se vea afectada por las operaciones militares. Los bienes de carácter civil no deben ser objeto de ataques.

Estos ataques aéreos demuestran que, transcurridos casi dos años desde que se iniciara la guerra en Ucrania, los riesgos muy reales de que se extienda siguen siendo motivo de gran preocupación. Tras el fin de la Iniciativa del Mar Negro, se produjo un aumento de la actividad militar en el mar Negro y sus alrededores. Las embarcaciones civiles han sufrido daños y, esta misma semana, miembros civiles de la tripulación resultaron heridos después de que, al parecer, su barco chocara contra una mina.

A menos que se ponga fin a este conflicto, el nuevo año traerá consigo la perspectiva de una nueva escalada de la tensión. Ello supondrá un mayor riesgo para las comunidades tanto de Rusia como de Ucrania y afectará a su sensación de seguridad. Es posible que mueran o resulten heridos más civiles y que se separen más familias si la guerra no cesa. El conflicto también seguirá teniendo efectos desestabilizadores en la seguridad europea y mundial, mientras perjudica cada vez más nuestro orden internacional, de por sí frágil.

Este último día ha puesto de relieve tanto la posibilidad de que la situación se torne incontrolable como la urgencia de poner fin a la guerra por la vía diplomática. Una vez más, instamos a las partes a que traten de lograr una solución negociada. Lo peor de esta guerra se está gestionando y conteniendo, hasta que ya no sea posible. Son riesgos que las partes, la región y la comunidad internacional no pueden permitirse.

Los Emiratos Árabes Unidos apoyan el diálogo y la diplomacia para lograr una paz justa y sostenible en Ucrania. Respalamos todos los esfuerzos serios destinados a poner término a esta guerra de manera que se preserve la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Ucrania, en consonancia con la Carta de las Naciones Unidas.

Sr. Phipps (Reino Unido) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General Khiari por su exposición informativa de hoy.

El Reino Unido lamenta profundamente todas las muertes de civiles en los conflictos, dondequiera que se produzcan y, en particular, cuando se trata de niños. Estamos decididos a respetar el derecho internacional humanitario y recordamos a todas las partes en conflicto en cualquier lugar sus obligaciones. También estamos decididos a defender la Carta de las Naciones Unidas y sus principios de respeto de la soberanía y el derecho de legítima defensa.

Ayer hablamos de los ataques aéreos rusos contra civiles en Ucrania (véase S/PV.9523); hoy Rusia convocó esta sesión para hablar de los ataques ucranianos cometidos en Rusia. Rusia intenta establecer equivalencias. Sin embargo, debemos dejar bien claro que hay cientos de miles de soldados rusos en Ucrania; no hay ni un solo soldado ucraniano en Rusia. La guerra en Ucrania es una invasión iniciada por Rusia, un hecho que por mucha desinformación que se difunda, no se puede ocultar.

En un primer momento, Rusia culpó a Ucrania de estos ataques. Luego intentó exigir la comparecencia

de Chequia ante el Consejo. Ahora el Embajador ruso culpa al Reino Unido, a los Estados Unidos y a la Unión Europea. Si Rusia quiere atribuir la culpa a alguien por las muertes de rusos en esta guerra, debería empezar por el Presidente Putin. El Presidente Putin es responsable de la muerte innecesaria de miles de militares rusos.

En 2022, el Presidente Putin afirmó que su invasión tenía por objetivo detener un supuesto genocidio en Donbás. La Corte Internacional de Justicia lo rechazó y ordenó a Rusia que pusiera fin de inmediato a su invasión. Los verdaderos objetivos de Rusia quedaron al descubierto cuando intentó la anexión ilegal de más territorio ucraniano. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas lo rechazaron y, en reiteradas ocasiones, exigieron que Rusia pusiera fin a la invasión y se retirara.

Como comentamos ayer, tras fracasar en su intento de derrotar a Ucrania desde el punto de vista militar, Rusia ha recurrido ahora a los ataques indiscriminados contra la población civil. La cifra de víctimas mortales a causa de los ataques cometidos esta semana en toda Ucrania —la mayor desde el comienzo de la guerra— sigue aumentando. Entre las bajas también había niños inocentes. En total, desde el 24 de febrero de 2022, más de 10.000 civiles, entre ellos más de 560 niños, han muerto y más de 18.500 han resultado heridos en Ucrania.

Rusia decidió comenzar esta guerra; Rusia puede decidir poner fin a esta guerra. Ucrania no la inició y tiene derecho a defenderse. Por ello, el Reino Unido reitera que estamos resueltos a apoyar a Ucrania y seguiremos estándolo. Volvemos a pedir a Rusia que respete la Carta de las Naciones Unidas, ponga fin a esta guerra y retire sus fuerzas de Ucrania.

Sr. Iriya (Japón) (*habla en inglés*): Le agradezco, Sr. Presidente, la coordinación para convocar esta sesión. También doy las gracias al Subsecretario General Khiari por su exposición informativa.

Recordamos que los ataques indiscriminados contra civiles inocentes constituyen un crimen de guerra. Condenamos todas las violaciones del derecho internacional humanitario y las violaciones y los abusos de los derechos humanos, y hacemos un llamamiento a todas las partes para que respeten estrictamente el derecho internacional humanitario. Subrayamos que no debe haber impunidad para los crímenes de guerra ni para ninguna otra atrocidad. La comunidad internacional debe hacer rendir cuentas a los responsables, de conformidad con el derecho internacional.

No debemos perder de vista la razón por la que nos reunimos hoy aquí. De entrada, esta situación no se

habría producido si Rusia no hubiese iniciado su agresión ilegal contra Ucrania. Como declaró la inmensa mayoría de los miembros de la Asamblea General, la agresión rusa es una violación manifiesta del derecho internacional, en particular de la Carta de las Naciones Unidas.

Como hemos dejado claro en repetidas ocasiones, incluso durante la sesión del Consejo de Seguridad celebrada ayer (véase S/PV.9523), el Japón seguirá apoyando a Ucrania hasta el día en que se haga realidad una paz general, justa y duradera en Ucrania que respete todos los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas. Una vez más, exhortamos a Rusia a que se retire de inmediato y sin condiciones de las fronteras de Ucrania reconocidas internacionalmente. El Japón se ha solidarizado con el pueblo de Ucrania y seguirá haciendo todo el tiempo que sea necesario.

Sr. Camilleri (Malta) (*habla en inglés*): Yo también doy las gracias al Subsecretario General Khiari por su exposición informativa.

Miles de civiles han muerto desde el comienzo de la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania. Otros miles han resultado heridos, mutilados y desplazados. Transmitimos nuestras condolencias a todas las víctimas de esta guerra sin sentido y a sus familias.

Ayer, Rusia perpetró otro bárbaro ataque contra varias ciudades de Ucrania: Kyiv, Lviv, Khárkiiv, Odesa y Dnipro, entre otras. Se sumó a la trágica pérdida de vidas y al sufrimiento que la población civil de Ucrania se ha visto obligada a soportar durante 675 días. Mientras Rusia prosigue sus desesperados esfuerzos por justificar lo injustificable y tratar de presentarse como la víctima, nosotros seguimos insistiendo en que las guerras tienen consecuencias devastadoras, duraderas y de gran alcance. Entretanto, la situación humanitaria en Ucrania sigue deteriorándose. Las personas más vulnerables, entre ellos las mujeres y los niños, están pagando el precio más alto. Los meses de invierno y las temperaturas gélidas no harán sino agravar las dificultades existentes.

Insistimos en nuestra convicción de que para lograr una paz justa y duradera en Ucrania, Rusia debe poner término de inmediato a todas las hostilidades. Debe retirarse incondicional y completamente de Ucrania. Esa es la única forma de avanzar. Esa es la única forma de poner fin al sufrimiento, que está afectando a vidas inocentes de ambas partes. Ese debería haber sido el tema central de la sesión de hoy.

Hasta entonces, Ucrania tiene derecho a defenderse de la agresión rusa, como se recoge en el Artículo

51 de la Carta de las Naciones Unidas. Tiene derecho a apoyarse en sus aliados para hacerlo. Tiene derecho a proteger a su ciudadanía, sus fronteras, su soberanía y su integridad territorial, como cualquier otro Miembro de la Organización.

Sr. Kelley (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General Khiari por su exposición informativa de hoy.

Una vez más, estamos reunidos en este Salón para hablar de las repercusiones de la invasión ilegal a gran escala de Ucrania por parte de Putin. Como dije ayer (véase S/PV.9523), los Estados Unidos lamentan todas y cada una de las vidas de civiles que se han perdido en este conflicto y en todos los conflictos del mundo. Lamentamos cada vida de ciudadanos ucranianos que la agresión rusa ha truncado. No hemos olvidado que los civiles rusos de a pie también están soportando la carga de la brutal guerra del Kremlin.

Del mismo modo que en este Salón abordamos los asuntos abierta y llanamente, Putin debería ser honesto con su propio pueblo sobre el verdadero costo de su guerra, que cada vez es mayor. Este costo no solo se reduce a la pérdida de cientos de miles de vidas en el campo de batalla, a las familias destrozadas y a las muchas personas que han huido del país, sino también al futuro económico más desalentador para los que se quedan.

Un hecho sigue estando claro: hoy estamos aquí de nuevo porque el Kremlin se niega a detener su invasión ilegal. Cada día que continúa la invasión de Ucrania por parte del Kremlin, Putin es responsable de la pérdida sin sentido e innecesaria de vidas humanas. Esta es su guerra. Es una guerra que ha decidido librar y mediante esta pretende apoderarse del territorio soberano de Ucrania —otro Estado Miembro de las Naciones Unidas— y someter a su pueblo a su voluntad. Como han señalado mis colegas, Rusia podría poner fin a esa guerra hoy mismo y evitar más muertes de civiles. La delegación de Rusia debe suplicar a su capital, no al Consejo, que adopte medidas. Mientras Rusia persevera, los Estados Unidos apoyarán los esfuerzos de Ucrania para defenderse, en consonancia con el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas y de acuerdo con sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario. La población civil está amparada por el derecho de la guerra, y exigimos la protección de todos los civiles, de todos los bandos, en todos los conflictos. Todas las partes en el conflicto deben tomar precauciones viables, a fin de minimizar los daños a la población civil. Rusia es el único responsable de haber iniciado y prolongado esta

guerra, lo cual constituye una violación de la Carta de las Naciones Unidas, y de la consiguiente pérdida de vidas humanas. Volvemos a pedir a Rusia que ponga fin a su agresión y retire de inmediato sus contingentes de las fronteras de Ucrania reconocidas internacionalmente.

Asimismo, permítaseme aprovechar de nuevo esta ocasión para felicitar al Ecuador por el éxito de su Presidencia del Consejo y expresar el mayor agradecimiento de los Estados Unidos por las contribuciones y la alianza de los miembros salientes: Albania, Ghana, los Emiratos Árabes Unidos, el Brasil y el Gabón. Damos la bienvenida a los nuevos miembros del Consejo y esperamos con interés trabajar con ellos en este nuevo año.

Sr. Sénéchal de Goffredo Junior (Brasil) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General Khiari por su exposición informativa.

Durante casi dos años, el Brasil ha advertido de forma sistemática acerca del inmenso costo de vidas humanas en el conflicto de Ucrania. Las muertes registradas en Bélgorod ilustran una vez más el sufrimiento infligido a la población civil de ambos lados de la primera línea. En efecto, un número elevado de brasileños viven y estudian en la región. El Brasil expresa su solidaridad con las familias de todas las víctimas y con todos los heridos en el atentado.

Es fundamental y urgente reducir las tensiones, crear las condiciones necesarias para el diálogo e iniciar negociaciones en pro de una paz duradera, teniendo en cuenta los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y las preocupaciones de seguridad legítimas de todas las partes. El creciente flujo de armas hacia el conflicto solo engendrará más violencia y no contribuirá a ponerle fin. La única forma de evitar que ese tipo de incidentes se repitan cada semana es poner fin a la guerra. Instamos a las partes a que respeten sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario y participen en la búsqueda de una solución pacífica a la crisis. En el Artículo 33 de la Carta de las Naciones Unidas, se definen los instrumentos necesarios para lograr ese objetivo. La adhesión estricta a la hoja de ruta trazada por los fundadores de esta Organización es un deber de todos los miembros de la comunidad internacional.

Sr. Stastoli (Albania) (*habla en inglés*): Yo también doy las gracias al Subsecretario General Khiari por su exposición informativa.

Ayer, el Consejo celebró una sesión urgente (véase S/PV.9523) destinada a condenar los ataques simultáneos con misiles aéreos lanzados por el ejército ruso

contra la población civil en Ucrania. Escuchamos a Rusia explicar una vez más que sus 158 misiles de todo tipo no causaron ningún daño a nadie y que todas las víctimas inocentes —39, según el recuento de hoy— fueron provocadas por los sistemas de defensa de Ucrania. Hay que ser totalmente inmune al absurdo para creerse una falacia de esa magnitud. Según el recuento de las Naciones Unidas, ya ascienden a más de 20.000 las bajas civiles causadas por Rusia en Ucrania, y nunca hemos oído a Rusia expresar preocupación alguna. Por el contrario, siguen culpando a las víctimas de ser atacadas sin piedad. Hoy, Rusia ha convocado esta sesión para expresar su malestar por la pérdida de vidas entre los civiles en Bélgorod. Aún no conocemos con exactitud la dinámica del suceso, pero lamentamos toda baja civil, ya sea rusa o ucraniana.

No dejemos que nos distraiga un discurso que hace tiempo que mostró sus límites. Si bien deploramos la pérdida de toda persona inocente, la cuestión central ha sido, es y sigue siendo que Rusia quería librar esa guerra; Rusia la planeó, la ejecutó y es, según todos los indicios, el único responsable de las consecuencias que está acarreado. Si no hubiese habido agresión, no habría habido víctimas, ni crímenes, ni destrucción, ni esfuerzos tan ridículos por confundir al mundo diciendo que Ucrania empezó la guerra, que está matando a su propio pueblo, que Rusia está haciendo lo que puede para impedirlo, y, finalmente, que lo negro es blanco. Los intentos de Rusia de distorsionar la realidad presentando la solidaridad internacional con Ucrania como la causa de esta crisis no es más que un discurso falaz. De hecho, es la consecuencia y el resultado de sus propias medidas y políticas. Nos oponemos con vehemencia al objetivo siniestro del Kremlin de desarmar a Ucrania y subyugar a su pueblo mediante el uso implacable de la fuerza militar y la propaganda. Seguiremos apoyando a Ucrania en la defensa de su territorio y su libertad, como haría cualquier otro país. Al mismo tiempo, no nos cansaremos de buscar una paz justa, en consonancia con la Carta de las Naciones Unidas, en la que se respeten la soberanía y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente.

Sr. Hauri (Suiza) (*habla en francés*): Doy las gracias al Subsecretario General Mohamed Khaled Khiari por su exposición informativa, y también saludo la participación del representante de Ucrania.

La agresión militar de Rusia se prolonga desde hace casi dos años. Los ataques de hoy en Bélgorod son otra consecuencia trágica de esa guerra iniciada por Rusia. Suiza toma nota de los informes relativos a la

destrucción de zonas residenciales y a las bajas civiles. Pedimos a todas las partes en el conflicto que respeten estrictamente el derecho internacional humanitario. Ese derecho se aplica a todos los conflictos armados, y lo reiteramos con periodicidad. El derecho internacional humanitario es inequívoco: no se debe atacar a la población civil.

Como escuchamos ayer en este Salón (véase S/PV.9523), en los últimos días, Rusia ha lanzado en varias regiones de Ucrania una de sus oleadas más intensas de ataques con misiles y drones desde el inicio de la agresión militar, y ha causado numerosas víctimas mortales. Según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, esos ataques han provocado daños considerables en una amplia gama de infraestructuras civiles, como edificios residenciales, un hospital de maternidad, escuelas, centros de enseñanza preescolar, parques, una estación de metro, un centro comercial e infraestructuras energéticas. Además de las bajas directas, esos ataques no hacen sino agravar el sufrimiento de la población, en especial durante las duras condiciones del invierno. Sin embargo, Rusia continúa lanzando ataques contra Ucrania, como ha hecho esta noche en la región de Khárkiv y otras partes del este y el sur del país. Esos ataques deben cesar.

Es fundamental reducir las tensiones a fin de evitar que la población civil siga sufriendo. Por ello, pedimos una vez más a Rusia que ponga fin a todas las operaciones de combate y retire sin demora sus contingentes del territorio ucraniano. Suiza seguirá decidida a lograr una paz general, justa y duradera en Ucrania, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, el derecho internacional y las resoluciones de la Asamblea General.

Sra. Koumby Missambo (Gabón) (*habla en francés*): Doy las gracias al Subsecretario General Khaled Khiari por su exposición informativa y celebro la presencia del representante de Ucrania en esta sesión.

El Consejo se reunió ayer (véase S/PV.9523) y vuelve a hacerlo esta tarde, debido al recrudecimiento de una guerra que cada día pone a la humanidad en peligro de sufrir un desastre de consecuencias irreparables. Cada una de nuestras sesiones debe dirigirse a encontrar soluciones que permitan poner fin a la guerra. Esa guerra ya ha acarreado demasiadas muertes, la destrucción de infraestructuras civiles y consecuencias ambientales y económicas a escala internacional. Mi país reitera que la población e infraestructuras civiles no deben en ningún caso ser objeto de ataques armados, y pide a las

partes en el conflicto que respeten estrictamente el derecho internacional humanitario.

Nos preocupan sobremanera los acontecimientos de los últimos días, en particular el creciente número de ataques con drones, que no solo agravan el terrible balance de la guerra, sino que además pueden ampliar el espectro de la beligerancia. Los atentados a gran escala lanzados ayer en Bélgorod y el día anterior en Kyiv, Khárkiv y otras ciudades de Ucrania —mucho más mortíferos— son un reflejo de la violencia letal, que aviva la amenaza de que se produzca una conflagración en la zona de hostilidades. Mi país reitera su rechazo a la guerra y pide a las partes que impidan toda escalada militar y se abstengan de adoptar medidas que puedan exacerbar el conflicto. Es hora de poner fin a la guerra en Ucrania.

El Consejo existe con fines de seguridad. Debe ser capaz de justificar su nombre en cada una de nuestras sesiones. Nuestras energías deben orientarse a buscar una solución a los conflictos, no a justificarlos. Ahora que mi país llega al final de su mandato como miembro no permanente del Consejo, quisiera reiterar su adhesión a la paz y al arreglo pacífico de controversias, y su rechazo del uso de la fuerza. Mi país seguirá participando sin descanso en el proceso de búsqueda de la paz y apoyará a quienes propongan alternativas al lenguaje de la guerra. Hay que detener esa guerra, y hay que hacerlo cuanto antes. Los pueblos del mundo esperan que el Consejo adopte medidas concretas encaminadas a poner fin a ese conflicto.

Sr. Buanahagi (Mozambique) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Presidencia por haber convocado esta sesión informativa. Asimismo, quisiera agradecer al Subsecretario General, Sr. Khaled Khiari, la información que acaba de transmitirnos. Agradezco también la presencia en este Salón del representante de Ucrania.

Nos preocupan sobremanera los recientes informes sobre los atentados de Bélgorod. Lamentablemente, se trata de un signo más de la escalada de violencia en el conflicto entre Rusia y Ucrania, que supone una grave amenaza para la paz y la seguridad en los planos local, regional e internacional. Las consecuencias nefastas de este conflicto, como la pérdida de vidas humanas, la grave situación humanitaria y la destrucción de bienes e infraestructuras públicas, tienden a agudizarse cada día sobre el terreno. Mozambique hace un nuevo llamamiento a las partes para que allanen el camino hacia un enfoque más ponderado, constructivo y pacífico que conduzca al fin del derramamiento de sangre actual y al cese de las hostilidades.

Por ello, fomentar la confianza entre las partes contendientes es un camino imperioso y una cuestión urgente, a fin de entablar un diálogo legítimo y orientado a los resultados. Somos conscientes de que el diálogo y la diplomacia requieren voluntad, devoción, avenencias y entrega. Las Naciones Unidas podrían desempeñar un papel central a la hora de facilitar esos esfuerzos. Los hechos son inequívocos: cuanto más tiempo persiste el conflicto, más graves son las consecuencias. Además, instamos a todas las partes en ese conflicto a que asuman sus responsabilidades de salvaguardar a la población civil y acaten con rigurosidad todos los instrumentos pertinentes del derecho internacional humanitario, incluidas las resoluciones correspondientes, como las resoluciones 1265 (1999) y 1296 (2000).

Mozambique tiene una posición de principios bien definida y firme. La única forma de poner término a ese conflicto es sentar las bases de una paz duradera y sostenible entre ambas naciones. Apoyamos una solución diplomática y negociada entre los dos países vecinos. La realidad sobre el terreno exige que se dé una oportunidad al diálogo, ahora más que nunca.

Para concluir, esperamos sinceramente que las partes contendientes abracen la diplomacia y el diálogo como medios para resolver ese conflicto alarmante.

Sra. Hackman (Ghana) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General Khaled Khiari por su exposición informativa.

Hace menos de 24 horas, el Consejo de Seguridad se reunió tras conocerse los ataques aéreos lanzados por la Federación de Rusia en numerosas regiones de Ucrania. Estamos reunidos una vez más en este Salón debido a los informes sobre los ataques de Ucrania contra la ciudad rusa de Bélgorod. En esta ocasión, se ha informado de la muerte de 18 personas, incluidos niños, y de los daños causados a varias instalaciones civiles. La cruda realidad que se revela ante nosotros en ambas situaciones es la pérdida y puesta en peligro de vidas entre los civiles y medios de subsistencia de carácter civil, ya que los dos países vecinos han optado por priorizar la lógica militar a la hora de resolver este conflicto. Hemos alertado de las consecuencias negativas de ese enfoque y no debemos perder de vista las repercusiones a nivel general de la guerra para la paz y la estabilidad mundiales. Lo que hoy puede parecer negativo podría agravarse si las partes insisten en el planteamiento militar.

Reiteramos que la población e infraestructura civiles no son ni deben ser objetivos de la guerra. Las partes también están obligadas en virtud del derecho

internacional humanitario a abstenerse de causar daños a la población civil, y deben guiarse por los principios de humanidad, distinción, proporcionalidad y necesidad militar. Insistimos en nuestro llamamiento para que se reduzcan las tensiones e instamos a que se lleve a cabo una labor diplomática orientada a apoyar el cese inmediato e incondicional de las hostilidades. La comunidad internacional no debe escatimar esfuerzos para reunir a las partes y resolver sus diferencias mediante un diálogo constructivo y de forma que se garantice una paz duradera. En ese sentido, instamos a las partes a que se acojan a las modalidades del arreglo pacífico de controversias previstas en el Artículo 33 de la Carta de las Naciones Unidas.

Por último, en defensa de los principios fundamentales del derecho internacional y de los valores de la Carta de las Naciones Unidas, que guían y preservan el orden internacional, Ghana reitera su llamamiento a la Federación de Rusia para que ponga fin a su guerra de agresión contra Ucrania por medio de la retirada inmediata e incondicional de sus contingentes de las fronteras de Ucrania reconocidas internacionalmente.

Sr. Geng Shuang (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Subsecretario General Khiari por su exposición informativa.

Ayer, a petición de Albania y otros miembros, el Consejo de Seguridad celebró una sesión de emergencia sobre las bajas civiles resultantes del conflicto en Ucrania. Hoy, a petición de la Federación de Rusia, volvemos a reunirnos en este Salón con motivo de otra sesión de emergencia del Consejo dedicada a evaluar las bajas civiles derivadas de la crisis en Ucrania. Esa ingente oleada de deliberaciones del Consejo sobre los graves atentados y las bajas civiles, cuando nos encontramos tan cerca del final del año, nos apena y aflige. Nos preocupa sobremanera la crisis prolongada y de larga data de Ucrania, que aún no ha cesado, y los rescoldos de la guerra, que siguen causando daños incalculables a las puertas del año nuevo.

En los conflictos y en las guerras no hay vencedores. Los conflictos y las guerras no hacen más que provocar un profundo sufrimiento a personas inocentes y un enorme perjuicio a la paz y la estabilidad regionales, y no harán sino exacerbar las dificultades existentes para el desarrollo económico mundial, en especial las dificultades que enfrentan los países en desarrollo en sus esfuerzos por implementar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Apelamos una vez más a las partes implicadas para que respondan de manera positiva

al llamamiento de la comunidad internacional en favor de la paz, aumenten su implicación, amplíen sus puntos en común y pongan fin cuanto antes a las hostilidades. Asimismo, renovamos nuestro llamamiento a todas las partes interesadas para que intensifiquen la mediación diplomática de manera urgente y trabajen de consuno, con miras a crear las condiciones que faciliten una pronta solución política de la crisis.

China seguirá abogando por la paz y el diálogo y está decidida a fomentar y facilitar las conversaciones de paz y desempeñar un papel constructivo para lograr una solución política de la crisis ucraniana.

El Presidente: A continuación, formularé una declaración en calidad de representante del Ecuador.

Agradezco la exposición informativa del Subsecretario General Khaled Khiari y reconozco su disponibilidad para atender los llamados del Consejo de Seguridad cada vez que se lo requiere.

El discurso que pronuncié ayer en este mismo Salón (véase S/PV.9523) está plenamente vigente y, por tanto, lo reitero en su integralidad. Si por cada sesión convocada en el Consejo de Seguridad se suspendieran las hostilidades en todos los conflictos en el mundo, el Ecuador sería el primero en solicitar una sesión permanente de este órgano principal de las Naciones Unidas. Para eso mismo fue establecido el Consejo, con la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales. Esto me recuerda que, el 6 de mayo de 2022 (véase S/PRST/2022/3), el Consejo expresó su profunda preocupación por el mantenimiento de la paz y la seguridad de Ucrania. Este mismo Consejo, en esa fecha, reiteró que, en virtud de la Carta de las Naciones Unidas, todos los Estados Miembros hemos asumido la obligación de arreglar nuestras controversias internacionales por medios pacíficos.

Hoy mi delegación se suma al anhelo de los pueblos de la Tierra de que se ponga fin a este y a todos los conflictos en el mundo. Desde luego, nada de lo anterior y ninguna disposición de la Carta de las Naciones Unidas menoscaban el derecho inmanente de legítima defensa. Reiteramos a las partes su obligación de abstenerse de atacar a la población o la infraestructura civil y de respetar los principios de distinción, proporcionalidad y precaución. Lamentamos todas las pérdidas de vidas humanas, en particular las de niñas y niños, desde el inicio de este conflicto. La agresión militar contra Ucrania es una tragedia para los pueblos de Rusia y de Ucrania y, por tanto, debe terminar, y debe terminar ya.

Ayer lo dije: nos preocupa que la lógica militar se perennice e impida el diálogo y la negociación. Nos preocupa también la posibilidad de la escalada y el desborde del conflicto. A poco más de 24 horas del año nuevo, hago votos por que en 2024 prolifere la diplomacia y se silencien las armas; que el campo de batalla ya no sean las fronteras y las ciudades, sino este Salón, así como los mecanismos de solución pacífica existentes.

Finalmente, en la última sesión ya dediqué unas palabras de agradecimiento sincero a las delegaciones y a la Secretaría. Hoy las reitero, y quisiera hacer un llamado a todos los Miembros de esta Organización a que renovemos el espíritu de la Carta de las Naciones Unidas, preservemos a las generaciones actuales y venideras del flagelo de la guerra, practiquemos la tolerancia y convivamos en paz como buenos vecinos.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo.

El representante de la Federación de Rusia ha vuelto a pedir la palabra para formular una nueva declaración.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Solo deseo hacer algunos comentarios. Muchos miembros del Consejo suelen repetir: “no dejemos que Rusia nos engañe o nos distraiga”. Ya nos hemos acostumbrado a que algunos miembros del Consejo digan eso cuando un tema les resulta incómodo. También escuchamos constantemente que no fue Ucrania quien empezó esta guerra. Pues bien, si en 2013 no se hubiera producido en Ucrania un golpe contra el Gobierno, apoyado y alabado por Occidente; si el Gobierno que asumió el poder no hubiera iniciado una guerra en Dombass contra sus propios ciudadanos en 2014; y si se hubiera aplicado el paquete de acuerdos de Minsk aprobado por una resolución del Consejo de Seguridad, ninguno de los hechos de 2022 habría tenido lugar.

El representante de Malta señaló hoy que Ucrania tiene derecho a defender a sus ciudadanos. Me gustaría preguntar, ¿tiene también derecho a matar a civiles intencionada e indiscriminadamente?

El Representante Permanente de Francia afirma continuamente que Ucrania se está defendiendo de conformidad con el Artículo 51 de la Carta. ¿Y qué hay del bombardeo de infraestructuras civiles, no militares? ¿Se basa eso también en el Artículo 51 de la Carta?

Rusia no ataca a civiles ucranianos pacíficos, no importa cuántas veces lo repitan los aquí presentes —no todos los presentes, por supuesto, pero algunos de ellos, y todos sabemos quiénes son—. Solo apuntamos contra

infraestructuras militares. Tampoco disparamos armas adrede contra civiles ni los consideramos un objetivo. Basta con echar un vistazo a las declaraciones de los neonazis ucranianos en los medios sociales: se regocijan y regodean ante la matanza de civiles pacíficos en Bélgorod. No hay nada similar en los medios sociales rusos acerca de los civiles ucranianos. Los miembros del Consejo no pueden imaginarse la indignación que sienten los ciudadanos rusos —y los ucranianos que no apoyan al régimen de Kiev— cuando escuchan las aseveraciones cínicas y falsas de los miembros del Consejo. Debería darles vergüenza.

El Presidente: Tiene ahora la palabra el representante de Ucrania.

Sr. Dvornyk (Ucrania) (*habla en inglés*): Reconozco la presencia del representante del régimen de Putin en el puesto permanente de la Unión Soviética.

El Consejo de Seguridad se reunió ayer (véase S/PV.9523), ha vuelto a reunirse hoy y debería estar listo para reunirse mañana, pasado mañana y todos los días que dure la guerra de Rusia contra Ucrania, porque, mientras dure esta guerra desencadenada por el dictador del Kremlin, el número de muertos y el nivel de sufrimiento seguirán aumentando.

Ayer, la delegación de Ucrania informó al Consejo de las consecuencias devastadoras del ataque ruso con misiles y drones que tuvo lugar ese día. Por desgracia, el número de bajas por ese ataque se ha incrementado. Hoy se recuperaron otros ocho cadáveres de entre los escombros de un almacén que ayer fue alcanzado por un misil ruso en Kyiv. Otra víctima del ataque ruso murió hoy en Odesa y, mientras Ucrania sigue recuperándose de ese golpe abominable de ayer, sigue habiendo nuevas oleadas de terror ruso.

Hace apenas unas horas, como ha mencionado el Subsecretario General, Rusia ha vuelto a aterrorizar Khárkiv con misiles S-300, que alcanzaron un edificio residencial y un hotel. Desde esta mañana, varias ciudades y pueblos de Ucrania son objeto de ataques rusos: Dnipró, Nikopol y Vyshetarasivka (región de Dnipropetrovsk); Khárkiv, Vovchansk, Kúpiansk y Velyka Shapivka (región de Khárkiv); Mezenivka (región de Sumy); Kurakhove, Avdíyivka, Selydove, Progres, Oleksandro-Kalynove y Novoukrainka (región de Donetsk); Semeniivka y Arkhypivka (región de Cherníhiv); y Antonovka y Tomina Balka (región de Khersón). Reitero: esta es una lista de las poblaciones que fueron atacadas hoy.

Solo hay una manera de poner fin al sufrimiento humano y a la destrucción causados por la guerra: detener

la guerra misma. Resulta desconcertante que los miembros de la delegación rusa, que se identifican como diplomáticos, no capten una idea tan simple, natural para cualquier persona dedicada a la diplomacia.

La Federación de Rusia debe tomar la única decisión justa, que se describe en la resolución de la Asamblea General de 23 de febrero de 2023, titulada “Principios de la Carta de las Naciones Unidas en que se basa una paz general, justa y duradera en Ucrania” (resolución ES-11/6 de la Asamblea General). Una sola persona en el Kremlin puede tomar de inmediato esa decisión: terminar con la agresión, retirar a los efectivos del territorio de Ucrania y prepararse para lo que suele suceder al final de una guerra, a saber, la rendición de cuentas y las reparaciones. Una vez que la guerra sangrienta de Rusia haya llegado a su fin, no habrá más sufrimiento humano, ni más bajas

civiles en Europa, ni más motivos para celebrar nuevas sesiones del Consejo de Seguridad sobre esta cuestión.

El Presidente: No hay más intervenciones inscritas en la lista.

Nuevamente, deseo expresar el sincero agradecimiento de la delegación del Ecuador a los miembros del Consejo y a la Secretaría por el apoyo que nos han prestado, en especial a los miembros del equipo técnico, a los oficiales de conferencia, a los intérpretes, a los traductores, a los redactores de actas literales y al personal de seguridad, en especial por estar prestos a servir con profesionalidad y a hacerlo en todo momento. Les deseo un próspero y feliz año 2024 y un merecido descanso, Dios mediante.

Se levanta la sesión a las 17.00 horas.